

BIBLIOTECA DE PATRÍSTICA

119

Director de la colección
MARCELO MERINO RODRÍGUEZ

Pseudo-Clemente de Roma

LOS
RECONOCIMIENTOS

Introducción, edición y notas de
Jerónimo Leal

1ª edición: septiembre 2021

© Jerónimo Leal

© 2021, Editorial Ciudad Nueva
José Picón 28 - 28028 Madrid
www.ciudadnueva.com

ISBN: 978-84-9715-504-5
Depósito Legal: M-23.687-2021

Impreso en España

Maquetación: *Antonio Santos*

Imprime: Estufraf Impresores. Ciempozuelos (Madrid)

INTRODUCCIÓN

Las *Recognitiones* narran el viaje de Clemente, el que después será obispo de Roma, desde su ciudad natal hasta Antioquía pasando por Cesarea y otras poblaciones. En su viaje tendrá oportunidad de conocer a Pedro y participar en los debates de este con Simón el Mago, considerado en la antigüedad como padre de todas las herejías, constituyendo una catequesis sistemática. A este viaje se añade una intriga que implica a la familia de Clemente y da origen al título de la obra. Una novela de reconocimientos, por tanto, con finalidad catequética. Esta podría ser la definición de las *Recognitiones*, aunque la calificación de novela también se ha puesto en duda¹. En primer

1. Primera gran novela cristiana, la llama O. CULLMANN, *Le problème littéraire et historique du Roman pseudo-clémentin. Étude sur le rapport entre le gnosticisme et le judéo-christianisme* (Études d'Histoire et de Philosophie religieuses 23), Paris 1930, 149; I. CZACHESZ, *The Clement romance: is it a novel?*, en *The Pseudo-Clementines*, ed. J. N. BREMMER, *Studies on early Christian apocrypha*, Leuven 2010, pp. 24-35. Czachesz no parece concluyente. Se debe pensar que la definición del género novela ha estado siempre sujeta a disquisiciones, por

su carácter extremadamente abierto. Baste pensar en los innumerables adjetivos que suelen acompañar al sustantivo novela: didáctica, lírica, autobiográfica, epistolar, dialogada, corta, de aventuras, Bizantina, Caballeresca... Es claramente una novela para É. BARILIER, «La revanche de Simon le Magicien», en F. AMSLER et al. (ed.), *Nouvelles intrigues pseudo-clémentines. Plots in the Pseudo-Clementine Romance. Actes du deuxième colloque international sur la littérature apocryphe chrétienne* (Lausanne – Genève, 30 août – 2 sept. 2006), Lausanne 2008, 21.

lugar un recurso, frecuente en muchos géneros literarios, la *anagnórisis*, conocida ya en la Tragedia Griega y teorizada por Aristóteles en su *Poética*², aunque nuestro caso sea difícil de encajar en sus moldes. Los reconocimientos, como recurso, se han empleado a lo largo de toda la historia de la literatura: piénsese, por ejemplo, en *La ilustre fregona* o *La fuerza de la sangre* de Cervantes, que concluyen con el descubrimiento de la verdadera identidad de alguno de los personajes. La finalidad, en segundo lugar, es catequética, pues al hilo de la historia que se va narrando se señalan, en largos parlamentos, aspectos doctrinales relevantes para los lectores de la época³.

Forma de la obra

Las *Recognitiones* forman una unidad casi inescindible con las *Homilias* pseudo-clementinas. Las primeras están divididas en diez libros, las segundas en veinte. Los lugares paralelos han sido esquematizados por Cirillo⁴ de la siguiente manera:

2. Cf. ARISTÓTELES, *Poética*, 16.

3. Cf. F. AMSLER, «Les Reconnaissances du Pseudo-Clément comme catéchèse romanesque», en D. MARGUERAT (ed.), *La Bible en récits*, Geneva 2003, 442-455. Una tesis inédita de A. DI DONNA, *La catechesi nelle Pseudo-Clementine*, parece indicar esta finalidad. Cf. F. AMSLER, «État de la recherche récente sur le roman pseudo-clémentin», en F. AMSLER et al. (ed.), *Nouvelles intrigues pseudo-clémentines*.

Plots in the Pseudo-Clementine Romance. Actes du deuxième colloque international sur la littérature apocryphe chrétienne (Lausanne – Genève, 30 août – 2 sept. 2006), Lausanne 2008, 26.

4. Cf. *Les Reconnaissances du pseudo Clément. Roman chrétien des premiers siècles*, Traduction, introduction et notes par A. Schneider, L. Cirillo, Turnhout 1999, 29-31.

<i>Rec.</i>	<i>Hom.</i>
I	I-II
II, III	III – IV-VII
IV	VIII-IX
V	X-XI, 1-18
VI	XI, 19-36
VII	XII-XIII
VIII-IX	XIV-XV – XVI-XIX
X	XX

Las diferencias principales, ateniéndonos a un punto de vista geográfico, son las partes del viaje que faltan en *Recognitiones* y están presentes en *Homilías*: una visita de Clemente a Alejandría antes de llegar a Cesarea; una estancia más detallada en Tiro; la predicación de Pedro en Tiro, Sidón y Berito; una discusión de Pedro con Simón en Laodicea. De esta comparación deduce también Cirillo las características más importantes de *Recognitiones*: el orden primitivo de la narración es más preciso; faltan las afirmaciones heterodoxas de las *Homilías*; se oponen conocimiento profético y filosófico y se insiste en la necesidad de la Revelación; la interpretación de la ley mosaica se hace a través de la Tradición que transmite Pedro; la orientación espiritual y ascética se manifiesta en el interés por la libertad y las buenas obras; la tendencia a sistematizar las discusiones; el uso del estilo y las reglas de la retórica.

Recientemente, en 2010, Bremmer⁵ ha abogado por un estudio separado de ambas obras pseudo-clementinas. Hasta esa fecha los críticos se debatieron, y se debaten aún hoy día,

5. J. N. BREMMER, «Pseudo-Clementines: texts, dates, places, authors and magic», en *The Pseudo-Clementines*, ed. J. N. BREMMER,

Studies on early Christian apocrypha, Leuven 2010, 1-23, especialmente p. 2.

en una maraña inextricable de argumentaciones en pro y en contra de la precedencia temporal de las unas sobre las otras y sobre la distinción y mutuas influencias. La crítica ofrece dos opciones posibles (y sus derivaciones): o una depende de la otra, o ambas tienen un origen común en un texto hoy perdido. Como señala Amsler⁶, es sorprendente descubrir estudios que se fundamentan exclusivamente sobre el *escrito de base*, es decir, la fuente común de ambas obras, que no es más que un texto puramente hipotético y virtual, del que no existe ninguna reconstrucción publicada que pudiera servir para la discusión. Como muestra de las innumerables hipótesis que existen, hacemos una breve síntesis de la que propone Pouderon que parece la más coherente⁷: en una primera etapa, muy anterior a nuestra obra, habría existido un modelo novelesco pagano de reconocimientos; en una segunda fase, quizá a comienzos del siglo II, un hebreo de lengua griega habría adaptado esta obra incluyendo, como personaje principal, al cónsul Flavio Clemente, pariente de Domiciano ejecutado en el año 95 por ateísmo (la verdadera causa fue, en realidad, su calidad de judío); a comienzos del siglo III se cristianiza la obra por un judeo-cristiano que añade la discusión entre Pedro y Simón, constituyendo así el texto base; este escrito base toma después la forma que ha conocido Orígenes bajo el nombre de *Periodoi*; luego sobreviene la división en *Homilias* y *Recognitiones*; finalmente, Rufino traduce las *Recognitiones*, añadiendo algunos detalles más al contenido.

6. Cf. F. Amsler, «État de la recherche récente sur le roman pseudo-clémentin», en F. AMSLER et al. (ed.), *Nouvelles intrigues pseudo-clémentines. Plots in the Pseudo-Clementine Romance. Actes du deuxième colloque international sur*

la littérature apocryphe chrétienne (Lausanne – Genève, 30 août – 2 sept. 2006), Lausanne 2008, 30.

7. Para la bibliografía e interpretación de esta tesis cf. F. AMSLER, *État de la recherche...*, 35-36.

Aunque el texto tiene forma autobiográfica, Clemente de Roma no es el autor de la obra, como reconoce unánimemente la crítica desde el siglo XVIII, pues solo la primera *Carta a los corintios*, del año 96, es auténtica⁸. Las *Recognitiones* se deben inscribir así en el *corpus pseudo-clementino*, junto con las *Homilías* y las *Cartas a las vírgenes*. No es cuestión aquí, por tanto, de tratar la biografía del tercer sucesor de Pedro en la cátedra de Roma.

En realidad, solo podemos afirmar con seguridad que no hay casi nada claro acerca de las pseudo-clementinas: texto, autor, fecha y lugar de composición⁹. Generalmente se admite que las *Recognitiones* han preservado más fidedignamente la estructura original, pero no el pensamiento originario¹⁰, que correspondería a las homilías¹¹. Sobre el lugar de composición se han avanzado diversas hipótesis: Roma, Siria o Edesa, esta última con mayor aceptación recientemente¹².

Para la fecha de composición tenemos una referencia segura: Orígenes en su *Comentario al Génesis* I, 14, compuesto en 232, cita *Recognitiones* X, 10, 7, 3. Esto significa que podrían

8. Cf. *Les Reconnaissances du pseudo Clément. Roman chrétien des premiers siècles*, Traduction, introduction et notes par A. Schneider, L. Cirillo, Turnhout 1999, 14.

9. Cf. J. N. BREMMER, *Pseudo-Clementines...*, 1 y passim.

10. Afirma precisamente lo contrario B. POUDERON, «Matidia la prosélyte. Enquête sur l'appropriation d'une femme de la maison de Trajan dans le prototype juif du Roman clémentin», en F. AMSLER et al. (ed.), *Nouvelles intrigues pseudo-clémentines. Plots in the Pseudo-Clementine Romance. Actes du*

deuxième colloque international sur la littérature apocryphe chrétienne (Lausanne – Genève, 30 août – 2 sept. 2006), Lausanne 2008, 104; las *Homilías* respetarían mejor que las *Recognitiones* la estructura y contenido del texto base.

11. Cf. J. N. BREMMER, *Pseudo-Clementines 2* y M. VIELBERG, *Klemens in den pseudoklementinischen Rekognitionen. Studien zur literarischen Form des spätantiken Romans* (Berlin, 2000) 184-194.

12. Cf. J. N. BREMMER, *Pseudo-Clementines...*, 6-7.

haber sido compuestas hacia 222. El autor, o compilador según algunos críticos, sería un representante del ambiente sirio-cristiano, conocedor del marcionismo, contra el que polemiza, y de la apologética judaica, interesado en la literatura platónica y aristotélica, pero que no satisface los estándares modernos de consistencia y fluidez en las transiciones¹³.

La traducción latina, por la que nos llega el texto perdido en griego, es de Rufino de Aquileya, y es necesariamente anterior a 406, pues en ese año muere Gaudencio de Brescia, a quien va dedicada¹⁴. Coincide aproximadamente con esta opinión, y matiza más las cosas, Duval¹⁵, quien, analizando las referencias del propio Rufino, concluye que la composición correspondería al arco de años entre 406 y 408.

La difusión de esta obra ha sido enorme. Baste pensar al simple hecho de que conservamos 115 manuscritos¹⁶ de la versión latina, mientras que de *Homilias* conservamos únicamente dos¹⁷. También la antigüedad de los manuscritos es elocuente: existen al menos dos del siglo VI y su número va incremen-

13. Cf. J. N. BREMMER, *Pseudo-Clementines...*, 10-12.

14. Cf. F. AMSLER, «Les Reconnaissances du Pseudo-Clément comme catéchèse romanesque», en D. MARGUERAT (ed.), *La Bible en récits*, Geneva 2003, 443.

15. Cf. Y.-M. DUVAL, «Le texte latin des Reconnaissances clémentines. Rufin, les interpolations et les raisons de sa traduction», en F. AMSLER et al. (ed.), *Nowvelles intrigues pseudo-clémentines. Plots in the Pseudo-Clementine Romance. Actes du deuxième colloque international sur la littérature apocryphe chrétienne (Lausanne – Genève, 30 août – 2 sept. 2006)*, Lausanne 2008, 79.

16. Cf. F. AMSLER, «État de la recherche récente sur le roman pseudo-clémentin», en F. AMSLER et al. (ed.), *Nowvelles intrigues pseudo-clémentines. Plots in the Pseudo-Clementine Romance. Actes du deuxième colloque international sur la littérature apocryphe chrétienne (Lausanne – Genève, 30 août – 2 sept. 2006)*, Lausanne 2008, 28.

17. Por establecer alguna comparación orientativa, eligiendo dos obras emblemáticas de la antigüedad, diremos que del *Apologeticum* de Tertuliano conservamos poco menos de 40 manuscritos y de las *Confesiones* de San Agustín, más de 400.

tándose con el paso de los siglos¹⁸. Lo más sorprendente es que no se conserve ningún manuscrito griego: quizá debido a que la obra respondía más al gusto occidental. Solo nos restan algunos fragmentos griegos (transmitidos por Nilo, Juan Damasceno, el Chonicon Paschale, los escolios a las homilías sobre el hexamerón de Basilio, Ps.-Cesario, Orígenes, Eusebio, Bardesanes, Basileio, Gregorio de Tours, Gregorio de Nisa¹⁹) y armenios. En un caso la tradición es incompleta (concretamente III, 2-11) pues no todos los manuscritos contienen esta sección; y para X, 65a-72, la numeración de libros está alterada, señalando en este caso el libro XI.

La traducción española que presentamos estuvo a cargo de una sociedad de teólogos y humanistas que bajo la dirección de Antonio Agustín y García fue publicada en 1889. Es una traducción de las primeras que se hicieron en una lengua moderna, solo precedida por la inglesa de Pratten en 1867, pues la francesa de Siouville es de 1933 y la italiana de Cola, mucho más reciente, de 1993, más de un siglo después desde la aparición de la española. Esta versión está hecha a partir de la edición de Cotelerio, publicada en Amsterdam, en 1724, que contiene la traducción latina de Rufino. Esta traducción es de calidad y apenas se advierte en ella el paso del tiempo. Hemos sometido a revisión especialmente la ortografía, en muchos casos desusada (grafías «á», «fué», y algunos otros acentos) y hemos completado el capítulo 32 del libro VIII que se dejó sin traducir a causa del pudor habitual en su siglo, y el capítulo 3 del libro VII, que el traductor español saltó, a pesar de encontrarse en la edición de Cotelerio, corriendo

18. Cf. B. REHM - G. STRECKER (eds.), *Rekognitionen in Rufins Übersetzung*, en *Griechischen christlichen Schriftsteller der ersten Jahrhunderte* 51. Berlin 1994, xvii-lxxx.

19. Para el detalle de los frag-

mentos Cf. B. REHM - G. STRECKER (eds.), *Rekognitionen in Rufins Übersetzung*, en *Griechischen christlichen Schriftsteller der ersten Jahrhunderte* 51. Berlin 1994, c-cv.

toda la numeración de este libro. Además, hemos completado las referencias bíblicas, muy escasas en el original²⁰, y hemos dotado al texto de esta introducción añadiendo algunos nuevos datos que ha arrojado la investigación más reciente²¹.

Contenido de la obra

El texto se puede dividir en dos secciones²²: la primera, más didáctica, hasta el libro VI, tiene como tema principal la conversión de Clemente; la segunda, desde el libro VII, es propiamente el reconocimiento de la familia de Clemente. Desde el punto de vista narrativo, la unión de las dos partes parece frágil, especialmente por las tres discontinuidades siguientes: Clemente no dice nada de su familia cuando describe su nacimiento en Roma, en el libro I, sino que espera al libro VII para explicar la desgracia que separó padres e hijos; en los seis primeros libros no interviene ninguna mujer (solo hay referencias a algunas pocas), mientras que en los cuatro últimos la madre y otras mujeres adquieren un papel privilegiado, casi de protagonistas; en la primera parte es Pedro quien habla casi exclusivamente, pero en la segunda las alocuciones corresponden a Clemente y sus hermanos sobre todo. Amsler resuelve las tres discontinuidades de la siguiente manera. La primera se resuelve cuando se percibe que el parentesco espiritual prima

20. También completamos las ediciones de Cirillo y Cola. En ambas faltaban algunas claras referencias.

21. De las innumerables hipótesis de la edición de Cirillo he recogido solo las que me parecían convincentes o, al menos, probables.

22. Seguimos aquí el estudio de F. AMSLER, «Les Reconnaissances du Pseudo-Clément comme catéchèse romanesque», en D. MAR-

GUERAT (ed.), *La Bible en récits*, Geneva 2003, 442-455, quien sostiene que hasta ese momento se habían estudiado casi únicamente las cuestiones que afectaban a la reconstrucción del texto original por comparación entre *Homilias* y *Recognitiones*. Amsler hace por primera vez un estudio narratológico del texto.

sobre el biológico; la segunda revela la voluntad de abrir a las mujeres el acceso a la verdadera fe; la tercera esboza el recorrido para convertirse en testimonio autorizado de la Tradición, o sea, la transmisión de la enseñanza por los discípulos de Pedro. Amsler señala también, como una de las características mayores de la obra, la insistencia sobre la necesidad de un comentador autorizado para llegar a una buena inteligencia de la Escritura. Pero la finalidad primordial de la obra es instruir al lector para que pueda detectar la cadena de testigos, con una estrategia pedagógica, basada en la repetición.

Otra opinión distinta reconoce en la obra tres partes²³: la oposición en Cesarea de Pedro a Simón sobre la ley mosaica y el dualismo teológico (libros II-III); catequesis moral de Pedro en Trípoli (libros IV-VI); los reconocimientos propiamente dichos y el discurso sobre la fatalidad astrológica (libros VII-X). Pero el mismo editor, unas páginas después²⁴, divide la obra en cinco apartados:

- I. Preliminares sobre Clemente en Roma (I, 1 - I, 12).
- II. Estancia en Cesarea (I, 12 - III, 75).
- III. Estancia en Trípoli (IV - VI).
- IV. Los reconocimientos propiamente dichos (VII, 1 - X, 52).
- V. Conclusión (X, 52 - X, 72; que se podría denominar la llegada a Antioquía).

Las líneas de fuerza de la narración son dos: la inadecuación de una sola escuela filosófica para encontrar la verdad²⁵, que solo puede dar la *profecía* (el gran profeta es Cristo); y la negación del fatalismo astrológico y la idolatría, o sea, la superstición, que se oponen a la fe.

23. *Les Reconnaissances du pseudo Clément. Roman chrétien des premiers siècles*, Traduction, introduction et notes par A. Schneider,

L. Cirillo, Turnhout 1999, 13-14.

24. Cf. *Les Reconnaissances...*, 24.

25. Cf. *Les Reconnaissances...*, 33.

Se podría decir que el eje de la narración es Hch 13, 1: se encuentran en Antioquía Bernabé, Simón (Niger), Lucio de Cirene, Manahen, y Saulo (con estos nombres, que han confundido al compilador, quien no ha tenido en cuenta que en Hch 13, 9 Saulo ya es Pablo, ni que Simón aquí es otro). Se debería suponer que es un momento precedente a la llegada de Pedro. Daría la impresión de que el compilador solo ha leído hasta Hch 13, 1 (la historia de Pedro), y confunde fechas y lugares.

Es precisamente en Hch 8, 18-24 donde se encuentra la primera referencia histórica a Simón Mago: este pretende comprar la potestad de los apóstoles, Pedro le reconviene y le solicita a la penitencia y Simón pide entonces oraciones por su propia conversión. Los hechos se desarrollan en Samaría (nuestro compilador supone la ciudad de Cesarea) y en ese mismo capítulo octavo es donde se narra la persecución iniciada por Saulo. Quizá el compilador quiere hacer coincidir esta conversión de Simón con el falso arrepentimiento descrito en III, 45. Justino²⁶, primer pensador cristiano que lo menciona, lo ve acompañado de Helena (en nuestro texto *Luna*, que en griego se dice *Selene*), *su primer pensamiento*, la llama, y le hace maestro de Menandro, a la vez que es considerado como un dios, que junto con Helena constituye la primera pareja gnóstica; Hegesipo es el primer testimonio de Simón como padre de todos los herejes gnósticos²⁷; Ireneo²⁸ describe la ideología de su secta, así como de la de Menandro; Tertuliano, Eusebio y Epifanio lo mencionan sin añadir más datos nuevos sobre su vida y pensamiento²⁹.

26. Cf. JUSTINO, *Apología*, I, 26, 1-4; ID., *Diálogo con Trifón*, 120, 6.

27. Cf. EUSEBIO DE CESAREA, *Historia Eclesiástica*, IV, 22, 5.

28. Cf. IRENEO, *Contra las herejías*, I, 23, 1-5.

29. Cf. *Les Reconnaissances du*

pseudo Clément. Roman chrétien des premiers siècles, Traduction, introduction et notes par A. SCHNEIDER, L. CIRILLO, Turnhout 1999, 559-570. Cf. A. FERREIRO, *Simon Magus in patristic, medieval, and early modern traditions*, Leiden - Boston 2005, 37-43.

Del contenido de la catequesis recogida, sobre todo en la predicación de Pedro, un lugar preeminente lo ocupa el Bautismo, con multitud de referencias, como debería preverse en un escrito de tipo catequético. La preparación del rito consiste siempre en el ayuno (III, 67; VI, 15; VII, 35), a veces se añade la unción y la invocación de la Trinidad (III, 67). Solo dos menciones a la Eucaristía (I, 63 y VI, 15), quizá también por la misma razón. La creación es también punto central, coincidiendo en esto con la literatura apologética³⁰, mientras que de la cruz (cuatro veces) o de la redención («salvación» se emplea 40 veces) las referencias son contadas: inmenso, en cambio, es el número de referencias al reino de Dios. El pecado es abundantísimo, como argumento, en diferentes lugares del escrito, hasta tal punto que sería interesante hacer un estudio de la moral en *Recognitiones*, para lo cual no tendríamos aquí suficiente espacio. Se habla de ídolos e idolatría (II, 71-72; IV, 13; 20; 26); de adivinación (IV, 20-21), necromancia (II, 13) y sobre todo magia, aunque con no tanta frecuencia como cabría esperar en un escrito en el que Simón Mago es uno de los personajes centrales. Un cierto espacio lo ocupan también los sueños, pero esto es quizá por la importancia que tienen, en función de los reconocimientos, los de Matidia. Muy frecuente es la oración, sobre todo como puesta en práctica por la primitiva comunidad, pero desaparece por completo en los libros IX y X. El libro IX es casi monográfico sobre el libre albedrío, pero este está también muy presente en los demás libros. Y hay un verdadero tratado sobre la profecía, considerada como virtud (IX, 2), presente también muchas veces en la opinión del pueblo (III, 19). En ámbito moral destacan el tratado sobre la castidad (VII, 10-12) y el discurso sobre la universalidad

30. Por ejemplo, en II, 36: «Uno solo es Dios, el cual es también Creador del mundo, juez justo y

distribuidor de premio o de castigo a cada uno, según sus obras».

ÍNDICE GENERAL

<i>Introducción</i>	5
<i>Bibliografía selecta</i>	23
<i>Anexo / Argumentos de los libros</i>	27

PSEUDO-CLEMENTE DE ROMA *LOS RECONOCIMIENTOS*

LIBRO PRIMERO	37
LIBRO SEGUNDO	93
LIBRO TERCERO	147
LIBRO CUARTO	205
LIBRO QUINTO	229
LIBRO SEXTO	257
LIBRO SÉPTIMO	271
LIBRO OCTAVO	297
LIBRO NOVENO	345
LIBRO DÉCIMO	373
<i>Índice bíblico</i>	425
<i>Índice de autores antiguos</i>	431
<i>Índice de nombres y materias</i>	433